

LA TALLA EN EL MOBILIARIO

Pilar García-Lombardero Viñas
Restauradora de mobiliario

La talla es una técnica que consiste en esculpir con un objeto cortante sobre madera, piedra, hueso, marfil o metales con la intención de darles forma para conseguir un efecto artístico o funcional.

La palabra que aparece en nuestro Diccionario de la Lengua para definir esta actividad es *Entalladura* y la persona que la lleva a cabo es *el entallador*. Hoy usamos más comúnmente los vocablos *talla* y *tallista* para distinguir esta actividad artística.

En esta exposición hemos intentado ceñirnos lo máximo posible al mueble en el que la talla aparece como un destacado elemento decorativo aunque en numerosas ocasiones se combine también con otras técnicas como el dorado, las marqueterías o el torneado, temas que serán tratados con mayor amplitud por otros especialistas durante este curso.

Introducción

Las herramientas usadas para tallar la madera son las *gubias*, herramientas que a lo largo de los siglos han ido perfeccionándose y ganando en complejidad gracias a los avances en la tecnología de los metales hasta llegar a las *gubias* de acero con las que se consiguen cortes de gran precisión y calidad.

La talla es una de las actividades artísticas más antiguas como lo demuestran los numerosos objetos de hueso, marfil, piedra y metal hallados en excavaciones arqueológicas de todos los continentes y donde, por desgracia, no se han encontrado objetos tallados en madera debido al altísimo índice de degradación de este material. Sin embargo tuvo que ser, sin duda, muy utilizada para trabajos artísticos y ornamentales desde épocas remotas debido precisamente a su blandura y ductilidad.

No obstante, y gracias a las excepcionales condiciones ambientales de las tumbas faraónicas, podemos contemplar aún hoy en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York una magnífica arca procedente de la tumba del faraón Tutankamón (1352 a.c) de unos 35 siglos de antigüedad decorada con *tallas caladas* y *huecorrelieves*, lacada y policromada y un sillón procedente de la misma tumba que se exhibe en el Museo Egipcio de El Cairo, donde se combinan varias técnicas de en-

talladura: *calada, bulto redondo, medio y altorrelieve, huecorrelieve y aplicada o encolada* Este sillón está además dorado y policromado.

Las herramientas usadas para realizar estas tallas consistían en cinceles, cuchillos, azuelas y sierras hechas con cobre o bronce o con piedras de filos cortantes. En su libro “*La mejor herramienta del milenio*” (ver bibliografía), Witold Rybczynski nos dice: “...los arqueólogos han hallado sierras egipcias con dientes metálicos que se remontan al año 1.500 a.J.C. Tenían la hoja ancha, unos cincuenta cm. de longitud, mangos de madera curvada y dientes irregulares. La hoja era de cobre, por lo que no se empujaban, sino que se tiraba de ellas para evitar que su blanda hoja se torciera...” Algunas de ellas se exhiben en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York y otras las conocemos a través de las ilustraciones halladas en diferentes tumbas. Lo que sorprende al tallista actual al contemplar estas obras es saber que fueron realizadas sin el concurso de las gubias, sierras y cepillos de hoja de acero que conocemos actualmente.

Las técnicas de entalladura en diversos períodos históricos

Durante el período Románico las técnicas más utilizadas por los entalladores para la decoración del mobiliario son el *huecorrelieve* y la *talla calada* además de las simples *incisiones*, todavía muy rústicas. Las maderas usadas eran preferentemente el pino y el abeto y también el abedul, el aliso y todas las maderas blandas o semi duras como el nogal dependiendo en gran parte de las especies arbóreas disponibles en el entorno, por ello encontramos también arcos tallados con bajorrelieves, necesariamente muy toscos, en Gran Bretaña y algunas regiones francesas. La forma y calidad de los utensilios para trabajar a mano la madera más empleados por los artesanos permanece casi invariable desde el S.V. de nuestra era hasta la época Gótica.

Ya en el S.XIV y gracias a la fundición líquida del hierro se consiguen laminados de este metal lo bastante resistentes como para fabricar herramientas de corte mucho más precisas. Los muebles más lujosos eran, en esta época, preferentemente policromados y dorados pero cuando los tallistas comienzan a tener a su disposición sus propias gubias que se fabricaban troquelando la lámina de hierro sobre moldes metálicos con las formas deseadas se obtiene la posibilidad de realizar diversas formas de curvaturas, ángulos y biseles que abren camino para la realización de tallas más refinadas y complejas como los *paños plegados, tracerías y lacerías*, además de las filigranas que forman las *cresterías y frondas* que caracterizan este período durante el que se sigue empleando también la decoración de *talla calada y talla encolada o aplicada* consiguiendo un efecto estético notable, a través del cual los muebles imitan la airosa y estilizada arquitectura de Gótica.

Las maderas utilizadas para dar forma a estas obras ya pueden ser de mayor dureza como el roble, el nogal o el castaño que permiten diseños de mayor fantasía y refinamiento ya que no se astillan fácilmente gracias a su estructura molecular más compacta debida al crecimiento más lento del árbol.

RENACIMIENTO ITALIANO: *El mueble-escultura*

A partir del perfeccionamiento del acero el uso de la talla como elemento decorativo para el mobiliario en *madera desnuda* -esto es, sin dorar o policromar- se dispara durante el Renacimiento, me refiero aquí solamente al Renacimiento Italiano porque el virtuosismo de sus tallas y muebles escultóreos reflejan inmejorablemente la importancia que el oficio de entallador adquiere a partir de esta época en toda Europa. En el mobiliario se reproducen los motivos ornamentales hallados en las ruinas de la antigua Roma: *capiteles corintios, mascarones, ovas, dentículos, hojas de acanto, roleos, esculturas, trapezóforos* que sirven de sustento a planos de apoyo de pequeñas mesas y *altorrelieves* en los que se reproducen escudos nobiliarios y héroes de la antigüedad hasta que todo el mueble aparece como una escultura a imitación de los monumentos arquitectónicos del Imperio Romano.

Durante el Renacimiento adquieren gran relevancia las molduras de distintos grosores que se tallan habitualmente sobre las maderas macizas de arcas, mesas, credencias, armarios y sillas dándole una riqueza complementaria al conjunto del mueble. Casi todo el trabajo del tallista se ejecuta sobre los tablones de madera maciza que van a formar el mueble. No olvidemos que todavía no ha llegado la era Industrial y entonces los constructores de mobiliario podían seleccionar en los bosques próximos los ejemplares de árboles más aptos para ser talados en el momento en que su actividad biológica es más lenta y, por lo tanto, la madera tenía menos savia circulando -es decir, menos humedad- con lo cual podían conseguir un secado de los tablones más resistente al agrietado y alabeos, curvaturas y revirados además de resultar éstos menos propensos a los ataques de insectos xilófagos, maderas éstas que hoy en día son casi imposibles de conseguir ya que la tala se efectúa en cualquier época del año.

A este respecto tengo una anécdota que relatar cuando durante unas clases de talla se acercaron a mi varios alumnos durante un ejercicio que realizaban sobre piezas de castaño enseñándome sus manos teñidas de marrón-azulado y quejándose de que la madera se rompía en astillas a pesar de que sus gubias estaban perfectamente afiladas, les tuve que decir que dejaran el ejercicio ya que el marrón oscuro de sus manos era causado por el tanino contenido en la fibra húmeda del castaño recién talado por eso también se astillaba y era imposible tallarlo en esas condiciones. Esto sucedía en el mes de Junio, cuando

el árbol se encuentra en plena actividad biológica desarrollando nuevos brotes y hojas, cosa que no ocurría en la época que estamos estudiando, cuando todavía podían encontrar árboles desarrollados hasta alcanzar el grosor suficiente para conseguir tablones con los que construir arcas y tableros de apoyo de mesas y credencias con la anchura suficiente para evitar en lo posible los ensambles de tablones a fin de lograr la anchura deseada.

Una vez concluido el secado de los tablones, proceso que podía durar varios años dependiendo de su grosor, los carpinteros y tallistas podían realizar con toda garantía su trabajo sabiendo que aquellas maderas iban a devolverles con su belleza todos los esfuerzos creativos que invertían en ellas. Se hacían también aparte pequeñas piezas de adorno y molduras que luego eran *aplicadas* sobre el lugar elegido encolándolas con colas animales y sujetándolas a veces con finos clavos hechos de la misma madera. Durante el Renacimiento Italiano el nogal fue la especie leñosa preferida para construir mobiliario no solamente por su magnífica respuesta al tallado sino por su amplia veta oscura y grano compacto cuyas partes lisas, como los tableros de las mesas, daban al mueble un aspecto señorial y elegante después del pulido y los acabados protectores.

BARROCO, ROCOCO Y NEOCLASICISMO, (1.660-1792 aprox.): *Las tallas doradas y los bronces.*

En este período se extiende un nuevo gusto en la Europa de los regímenes totalitarios y tiene una gran acogida en los Estados Pontificios y en la Francia del Rey Luis XIV -conocido también con el sobrenombre de "*El Rey Sol*"-. El mobiliario tallado de Luis XIV y Luis XV es, preferentemente, decorado con lámina de pan de oro aunque también se realizan relevantes obras en madera desnuda de nogal, caoba y ébano durante el período que nos ocupa. Los muebles decorados con marqueterías se adornan también con magníficos bronces que pasan a formar parte casi imprescindible de la decoración de los estilos Luis XIV, Luis XV y Luis XVI.

El uso de los bronces sobredorados como elemento decorativo en la mayor parte del mobiliario podría hacer pensar que la extinción del oficio de tallista ha llegado, siendo sustituido por los fundidores de bronce en su tarea de realizar adornos y esculturas, pero nada más lejos de la realidad ya que la generalización del nuevo gusto donde el dorado es preeminente requiere todavía una mayor destreza en los tallistas que deben realizar los moldes para fundir, con la técnica del "*moldeo en arena*", el bronce destinado a los adornos de reverso plano como *manijas, bocallaves, zuecos, molduras y cenefas* y "a la cera perdida" se funden los elementos más refinados como las esculturas. El rey francés Luis XVI fue un gran admirador de los artistas que realizaban los bronces y tuvo en el palacio de Versailles

un pequeño taller para uso personal en el que se dedicaba muchas horas a dicha actividad. Se llegó a decir de él que hubiese preferido ser artesano y no rey.

En su libro “Meuble et Artisanat” Claude Bouzin nos dice “ ...El arte del escultor alcanza su apogeo a finales del S.XIV. El escultor seguirá después las evoluciones estilísticas y dará forma a la madera de acuerdo con los proyectos concebidos por los ornamentistas y decoradores. Hasta finales del S.XVIII, la talla será la técnica de decoración más practicada para los muebles de carpintería y estará también presente en los muebles de ebanistería por el cambio que se produce hacia la ornamentación en bronce que enriquece este mobiliario. Estos bronceos provienen, efectivamente, de la talla, de los modelos necesarios para su fundición que son obra del escultor y no del ebanista... (2).

En la traducción del texto francés del libro más arriba citado se han utilizado indistintamente los términos *escultura* y *talla* aunque en el texto francés se utiliza solamente escultor y escultura –*sculpteur, sculpture*- para referirse a la actividad del tallista, aunque en nuestro idioma se entiende que el escultor se dedica a la escultura monumental o de figuras y el entallador o tallista a la ornamental.

Otro tanto ocurre con los oficios dedicados a la fabricación de mobiliario ya que en la Francia de los años que nos ocupan había una clara distinción gremial entre los *menuisiers*- carpinteros que hacían muebles en madera maciza, habitualmente tallados (esculpidos) y los *ébénistes*, que realizaban muebles chapeados, es decir, recubiertos con chapas de materiales muy diversos como maderas, latón, cobre, piedras duras etc...A estos últimos se les surtía de maderas más preciadas, *éssences* ,como el ébano- de ahí su nombre- y otras muchas como el palosanto, palo rosa, la madera violeta y otras maderas raras o de importación. En España el *menuisier* es el carpintero que trabaja en su taller- *carpintero blanco o de taller*- y se dedica a la fabricación de mobiliario aunque el término *carpintero* nos resulta hoy más asimilable al *carpintero de armar o de obra - charpentier* en francés- que trabaja en la construcción de los edificios, no existiendo en España una palabra diferenciadora que distinga a ambos carpinteros como ocurre en Francia, país del que hemos adoptado el término *ebanista* para distinguir a los artesanos que construyen muebles, sin precisar si éstos son macizos y tallados o bien chapeados con marqueterías diversas. Se han hecho estas aclaraciones con el fin de que puedan comprenderse mejor los términos empleados en esta exposición.

En 1664 se instaló en Francia, a requerimiento del Cardenal Mazarino tutor del futuro Luis XIV, el carpintero-escultor (menuisier-sculpteur) italiano Filippo Caffieri (1674-1716) patriarca de una dinastía de escultores-broncistas requeridos en toda Francia por los más impor-

tantes ebanistas. Filippo se ganó la admiración del famoso ebanista del Rey Sol, André Charles Boulle, por sus trabajos en colaboración con el también escultor, mosaísta, ebanista y bronceista Domenico Cucci quien llegó a Francia a la vez que él y también a requerimiento de Mazarino. Su nieto Jacques, (Paris 1725-1792) fue escultor y bronceista-cinzelador siendo su obra de tal perfección que recibió el Gran premio de escultura en 1748. Esta dinastía Caffieri trabajó en la factoría de los Gobelinos donde se realizaban los muebles para la Casa Real francesa.

Aparte de esta función de los tallistas como colaboradores de los bronceistas, en este período se realizaron sobre todo espléndidos muebles y marcos para espejos tallados con gran profusión de motivos vegetales, *cenefas*-, "*puttis*" -angelotes-, *conchas*, *abanicos* y *esculturas*, la mayoría de ellos destinados a ser dorados con lámina de oro.

En la época del estilo *Rococó* –Luis XV- se puso especialmente de moda un diseño de líneas muy movidas llamado *á rocaille*- de rocallas- que no solamente se realizó en bronce para adornar los muebles sino también en molduras de madera tallada y dorada con pan de oro que se *aplicaban* posteriormente sobre los paneles de madera lacada, llamados *boiseries*, que decoraban las paredes en los salones más lujosos y con el fin de resaltar y enmarcar las maravillosas lacas del periodo Luis XV., un bellísimo ejemplo de las cuales se encuentra en el Palacio Real de Turín (*Italia*) en el "*Gabinete Chino*" (1732-36) diseñado por el arquitecto Filippo Juvarra . Esas molduras talladas *á rocaille* también se utilizaban para embellecer espejos y muebles.

Los tallistas van teniendo a su disposición gubias rectas y curvas con formas cada vez más complejas llegando a disponer en su banco de trabajo de más de cien modelos diferentes de estas herramientas lo cual les capacitó para llevar a cabo verdaderas obras de arte en mobiliario como el monumental espejo barroco del Palazzo Rosso de Génova atribuido al tallista genovés Filippo Parodi (1630-1702) también autor de dos candelabros-escultura del Palacio Cambiaso Giustiniani en la misma ciudad italiana.

Numerosos artistas se dedicaron a realizar diseños de inspiración vegetal ricamente complejos que después los tallistas ejecutaban para decorar mobiliario de todo tipo: espejos, candelabros, consolas, escritorios, asientos y poltronas, armarios y vitrinas etc. Aquí empiezan a tener nombre propio algunos de ellos, como el tallista británico Grinling Gibbons –*Rotterdam 1648-Londres 1721*-, el escultor genovés Filippo Parodi ya citado, su aprendiz y posteriormente destacado escultor Andrea Brustolon –*Belluno-Italia 1662-1732*-, los británicos James Moore-1708-1726-, el ebanista y diseñador Thomas Chippendale –1718-1779- y John Linnel escultor que realizó tallas sobre diseños del arquitecto y diseñador Robert Adam –1728-1792- así como el grabador y arquitecto italiano Gian

Battista Piranesi –*Venecia 1720-Roma 1778*- que contribuyó grandemente a difundir por Europa el gusto Neoclásico y cuyos diseños de increíble complejidad fueron realizados por hábiles tallistas del momento.

Para ejecutar estas obras que parecen estar suspendidas en el aire o trepar airosamente por los contornos consiguiendo relieves, volutas y racimos nunca antes vistos la obra ha de ser diseñada cuidadosamente con un plan de ejecución por secciones que van tallándose por separado para ser ensambladas después unas a otras según el plano del diseño encolándolas e insertando en las tallas de mayor volumen unos pernos o clavos, habitualmente hechos de madera, para conseguir mayor sujeción.

Podemos hacer una distinción entre los objetos que van a ser posteriormente dorados con lámina de oro y los que van a exhibir la madera desnuda mostrando sus vetas y textura natural. En el primer caso el tallista puede permitirse realizar diseños con gran profusión de volumetría ya que está utilizando las llamadas “*maderas blandas*” como el tilo y el aliso, entre otras, o las semiduras que facilitan enormemente la consecución de estos diseños. Para el mobiliario que no va a ser dorado con lámina de oro se sigue utilizando el nogal y se introducen el ébano o la caoba procedente de las colonias de ultramar para realizar tallas y molduras en muebles que aún hoy en día todos admiramos y codiciamos.

ECLECTICISMO, MOBILIARIO INDUSTRIAL Y MODERNISMO. S.XIX-XX

En los primeros años del S. XIX se introduce en Francia el Estilo Imperio con el que se quiere exaltar la ascensión al poder de Napoleón Bonaparte y romper con ello los excesos decorativos de los gustos anteriores aunque se siguen usando los bronce para decorar el mobiliario y algunas tallas puntuales que suelen ser posteriormente lacadas y/o doradas en ciertos tipos de muebles. En los países donde las técnicas de fundición y cincelado de los bronce no alcanzó la perfección de los bronce franceses se continúa decorando los muebles con tallas y esculturas en madera dorada con pan de oro en un intento de seguir la estética de los muebles de Estilo Imperio franceses, aunque no se producen innovaciones con respecto de las técnicas de entalladura.

Con la Restauración de las monarquías después de la caída de Napoleón siguen realizándose muebles tallados que retoman las técnicas y motivos decorativos de épocas pasadas combinándolas en un mismo mueble pero sin innovaciones reseñables para el tema que nos ocupa, por lo que pasamos a estudiar la revolución estilística en el mobiliario que está teniendo lugar en Austria país en el que la

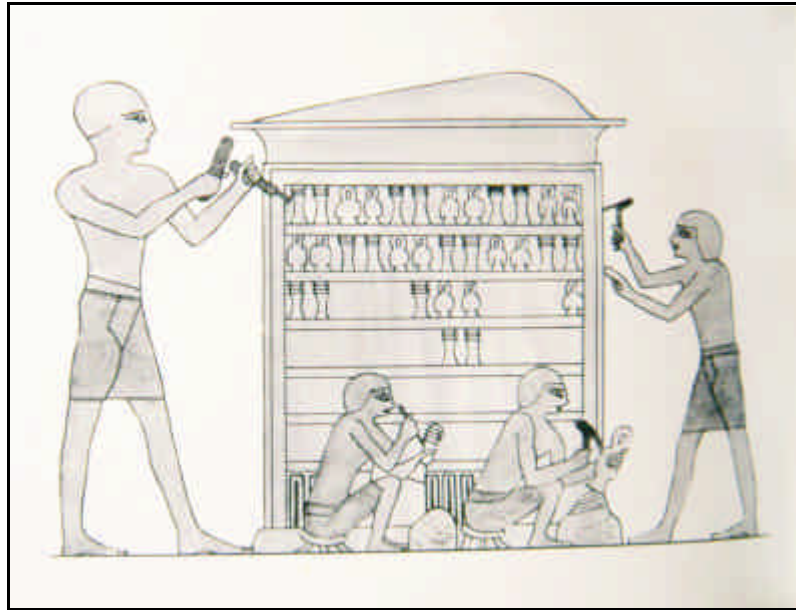
máquina comienza a tener un papel muy importante en la evolución del mobiliario.

En el año 1830 Michael Thonet (Austria 1796-1871) con el fin de ahorrar trabajo y materiales en la construcción de mobiliario, empezó a experimentar nuevos modos para fabricar muebles sin juntas ni ensamblajes por medio de laminados de madera que se curaban con agua y calor, dando como resultado ligeros y elegantes muebles de madera curvada producidos industrialmente, en algunos de ellos incluía también tallas hechas a mano para darles mayor riqueza. Hay autores que opinan que el mobiliario curvado de Thonet fue un precursor del diseño “*coup de fouet*” –látigo- de la tallas modernistas. En el período Modernista los arquitectos Víctor Horta (*Bélgica 1861-1947*), Henry van de Velde (*Bélgica 1863-Alemania 1957*) y Antonio Gaudí (Barcelona 1852-1926), entre otros muchos, comienzan a diseñar de nuevo objetos para amueblar las edificaciones del nuevo estilo Art Nouveau o Modernismo, como lo conocemos en España. Son diseños ondulantes y estilizados de gran belleza y simplicidad que requieren toda la maestría del tallista para conseguir el efecto de una moldura de trazo continuo y sinuoso que, a veces, se entrelaza como una liana en movimiento.

Este estilo es de muy corta duración comparado con los anteriores ya que a partir del segundo cuarto del S.XX nos encontramos en plena era industrial y el oficio de tallista va quedando relegado y solo apto para nostálgicos que lo ejercen por puro placer. En la actualidad se ha inventado incluso una máquina copiadora capaz de reproducir en serie modelos realizados por tallistas y escultores de imágenes religiosas, objetos que- por supuesto- carecen por completo de la maestría presente en una obra tallada a mano en la que podemos apreciar las pasadas de gubia por la superficie de madera además de los errores y rectificaciones del entallador, detalles que aportan a la obra un carácter único.

IMÁGENES

Img. 1



Carpinteros egipcios trabajando en un mueble. Ilustración hallada en una tumba de la época faraónica.

Img. 2



Detalle de banco Románico con tallas. Museo de Arte, Barcelona.

Img. 3



Sitial abacial Gótico.Palma de Mallorca, S.XV.

Img. 4



Credencia Renacentista tallada y esculpida. Venecia, S.XVI.

Img. 5



Trono Barroco esculpido y dorado. Venecia, XVII .

Img. 6



Vitrina Chippendale en caoba tallada. Londres, S. XVIII .

Img. 7



Cornucopias Rococó, Nápoles S.XVIII .

Img. 8



Consola Neoclásica tallada sobre diseño de G.B.Piranesi, S.XVIII. Amsterdam, Rijksmuseum.

Img. 9



Vitrina Modernista tallada y parcialmente dorada. Diseño atribuido a A.Gaudí.
Barcelona S.XIX.

BIBLIOGRAFÍA

- Coradeschi, S. *Guía de Muebles*. Ed. Grijalbo 1.989.
- Aguiló Alonso, M^a Paz. *El mueble en España. S.XVI-XVII*. CSIC, Ed. Antiquaria S.A. 1.993.
- Ordoñez-Rotaeché *El mueble, conservación y restauración*. Ed. Nerea-Nardini 1.997. Florencia.
- Cavalotti Editori. *Periódico semestral n° 191*. Settembre 1.981.
- Katz Lazslo. *The art of wood working and furniture appreciation*. Library of Congress Catalog-Card #77.107857. Second revised edition 1980. P.F.C. Publishing CO., Inc in cooperatin with P.F.C. Woodworking CO. Inc.. New York.
- González-Palacios, Alvar. *Mobile d'arte. Storia del mobile del 500 al 900*. Fabbri Editori 1990. Milano.
- Denning, Antony. *Enciclopedia de técnicas de talla en madera* Ed. Acanto S.A. 1997. Barcelona.
- W.Wheeler/C.H. Hayward. *Talla y dorado de la madera*, Ed. CEAC 1.980.
- Gran Enciclopedia Larousse. Ed Planeta 1967.
- AA.VV. *Mueble Español Estrado y Dormitorio*. M.E.A.C. Museo Español de Arte Contemporáneo. Septiembre-Noviembre 1990.
- Feduchi, L. *El mueble español*. Ed. Poligrafa S.A. 1969. Barcelona.
- Bennet Oates, P. *Historia dibujada del mueble occidental*. Ed. Hermann Blume 1984. Madrid.
- Sembach, Klaus-Jürgen. *Modernismo, La utopía de la reconciliación*, Ed. Taschen 1993. Bonn.
- *Andare per Antiquariato*, Fabbri Editori 1992. Milano.
- Angulo Iñiguez, Diego. *Historia del Arte*. Ed. Distribuidor E.I.S.A. 1966. Madrid.
- Marqués de Lozoya y Claret Rubira, José, *Muebles de Estilo Español*. Ed. Gustavo Gili. MCMLXII. Barcelona.
- Claret Rubira, José, *Muebles de estilo Inglés y su influencia en el exterior*. Ed. Gustavo Gili. MCMLXV. Barcelona.
- AA. VV. *Les Merveilles du Louvre Collection Réalités*. Ed. Hachette. 1959. Paris.

- Feduchi, Luis. *Historia del Mueble*. Ed. Blume S.A. 1983. Barcelona.
- Rybczynski, Witold. *La Mejor Herramienta del Milenio*. Ed. Planeta 2MIL1. 2001. Barcelona.
- Von Vegesack, Alexander. *Thonet, Classic Furniture in Bent Wood and Tubular Steel*. Ed. Hazar Publishing. 1996. London.
- Meyer, F.S. *Manual de Ornamentación* Ed. Gustavo Gili, S.A. 1976. Barcelona.
- Bouzin, Claude. *Mueble et Artisanat. Du XII au XVIII siècle*. Les Éditions de l'Amateur. 2003 París.
- AA.VV. *El Mundo de la Antigüedades*. Ed. Planeta-Agostini. 1989. Barcelona.
- Fundación Santander Central-Hispano. *El Modernismo Catalán, un entusiasmo* Febrero-Abril 2.000.

NOTAS

(1) Bouzin.C “Meuble et artisanat, du XII au XVIII siècle”, pág.137. “*L’art du sculpteur atteint son apogée à la fin du XIV siècle. Le sculpteur suivra ensuite l’évolution stylistique & façonnera le bois selon les projets conçues par les ornemanistes et les décorateurs. Jusqu’à la fin du XVIII siècle, la sculpture sera la technique de décoration la plus pratiquée pour les meubles de menuiserie, et elle sera également présente sur les meubles d’ébénisterie par le biais des ornements en bronze que les enrichissent. Ces bronzes relèvent en effet de la sculpture, les modèles en bois nécessaires à leur fonte étant l’oeuvre du sculpteur et non de l’ébéniste...*”